



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/40/1112
S/18050

9 mayo 1986

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo período de sesiones
Tema 44 del programa
CUESTION DE CHIPRE

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo primer año

Carta de fecha 6 de mayo de 1986 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitirle adjunta una carta de fecha 6 de mayo de 1986 dirigida a Vuestra Excelencia por el Sr. Özer Koray, representante de la República Turca de Chipre Septentrional.

Le agradecería que hiciera distribuir esta carta como documento del cuadragésimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 44 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) İlter TÜRKMEN
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 6 de mayo de 1986 dirigida al Secretario General
por el Sr. Özer Koray

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de referirme a la carta de fecha 22 de abril de 1986 del Dr. Phedon Phedonos-Vadet, Encargado de Negocios interino de la "Misión Permanente de Chipre" ante las Naciones Unidas, que se distribuyó como documento de las Naciones Unidas (A/40/1105-S/18030). En dicha carta el Sr. Phedonos-Vadet lanza acusaciones infundadas contra la parte turcochipriota recurriendo a varios pretextos, con el objetivo evidente de crear una cortina de humo para la respuesta negativa de la parte grecocipriota al proyecto de acuerdo de Vuestra Excelencia.

El primer punto de sus acusaciones infundadas se refiere al discurso pronunciado el 6 de abril de 1986 por el Dr. Derviş Eroğlu, Primer Ministro de la República Turca de Chipre Septentrional y Presidente del Partido de Unidad Nacional, en el octavo congreso de su partido, en que también se refirió a la cuestión de Chipre y a ciertos asuntos que continuamente son explotados por el régimen grecocipriota con fines propagandísticos.

El intento del Sr. Phedonos-Vadet de distorsionar la afirmación del Primer Ministro Derviş Eroğlu de que su Gobierno y la República Turca de Chipre Septentrional no vacilarían en utilizar, cuando considerasen conveniente, todas las instalaciones a su disposición en la defensa del país, incluidas instalaciones civiles tales como el aeropuerto de Gecitkale y el nuevo puerto de Kyrenia, en caso de ataques de Grecia y de los grecocipriotas, es un vano empeño, ya que la seguridad y el derecho de legítima defensa son derechos naturales e incuestionables de todo pueblo. En lo que respecta al absurdo argumento de que es extraño que la República Turca de Chipre Septentrional, que no posee ningún aeroplano, tenga dos aeropuertos, no cabe menos que señalarse el hecho evidente de que las instalaciones de aeropuertos en un país no dependen del número de aviones que dicho país posea.

Actualmente hay tres aerolíneas que prestan servicios regulares entre Chipre Septentrional y países extranjeros, además de tráfico aéreo privado y de otra índole, y es absolutamente falsa la aseveración de que no hay instalaciones para pasajeros en el aeropuerto de Gecitkale. Dicho aeropuerto, con sus instalaciones para pasajeros, está abierto a todos quienes deseen cerciorarse por sí mismos.

En la carta mencionada, el Sr. Phedonos-Vadet no sólo trata de denegar el derecho de legítima defensa al pueblo turcochipriota, sino también el derecho a una vida libre, feliz y próspera, al objetar una parte del discurso del Primer Ministro en que defendía el derecho de nuestro pueblo a una vida libre, próspera y digna. La verdad es que con su histeria antiturca el régimen grecocipriota, que el Sr. Phedonos-Vadet representa en Nueva York, simplemente lamenta que los grecocipriotas hayan perdido una oportunidad, gracias al ejercicio del derecho de garantía por Turquía, de atacar, asesinar y someter a malos tratos a los turcochipriotas y retenerlos como rehenes políticos, como lo hicieron durante 11 años en el pasado. Si la parte grecocipriota no se propone continuar abrigando intenciones agresivas de dicha índole contra el pueblo turcochipriota en el futuro, no vemos por qué razón las palabras del Primer Ministro Eroglu puedan ser motivo de inquietud o ansiedad para ellos. Por el contrario, como lo han demostrado una vez

más recientes afirmaciones y actuaciones de dirigentes griegos y grecochipriotas, los turcochipriotas y todos quienes desean verdaderamente una solución pacífica en Chipre son quienes deben inquietarse por el futuro.

A este respecto, desearía referirme al discurso pronunciado por el Primer Ministro de Grecia, Sr. Andreas Papandreou, en el Parlamento griego el 23 de abril de 1986. Entre otras cosas, se dice que el Sr. Papandreou, insistiendo una vez más en su tema favorito de la ficticia "amenaza turca", habría afirmado que Grecia intervendría "agotando toda su capacidad" en caso de que se viera amenazada la seguridad de los grecochipriotas. También se dice que agregó que "la seguridad del helenismo chipriota es una causa primordial para la nación, y sería peligroso para la paz en la región si alguien fuera a pasar por alto esta verdad".

Nuestro pueblo considera el tono amenazador de las palabras del Sr. Papandreou, totalmente inmotivadas e injustificadas, como un mero intento por distraer la atención de la cuestión real que enfrenta su Gobierno en la presente coyuntura, es decir, la responsabilidad por el rechazo por la parte grecochipriota del proyecto de acuerdo de Vuestra Excelencia, en que el propio Sr. Papandreou influyó en forma considerable. En efecto, el Primer Ministro de Grecia, durante el mismo discurso, se esforzó en desacreditar las propuestas de Vuestra Excelencia, calificándolas de "una sorpresa", a pesar de los varios meses de negociaciones que las habían precedido.

En sus observaciones sobre el proyecto de acuerdo de Vuestra Excelencia, el Sr. Papandreou rechaza todos los elementos de sus propuestas, inclusive las disposiciones para la seguridad de la población turcochipriota, salvaguardias constitucionales para los turcochipriotas, participación igual y real en la estructura gubernamental de la futura federación, así como los principios de bicomunalidad, bizonalidad y el territorio que debía quedar en poder del Estado Federado Turcochipriota. También critica y rechaza las disposiciones del proyecto de acuerdo que impedirían que los grecochipriotas monopolizaran las relaciones internacionales de la futura república federal de Chipre, al igual que habían usurpado y monopolizado las relaciones internacionales de la República binacional de 1960, bajo el falso título del "Gobierno de Chipre", en 1963 y posteriormente.

Repitiendo las aseveraciones negativas del Sr. Papandreou, se dice que el Sr. Andreas Christophides, Ministro de Educación grecochipriota que viajó a los Estados Unidos en misión de propaganda el 24 de abril, habría dicho a los reporteros que "debe desecharse el proyecto de acuerdo para volver a unir Chipre, ya que se centra en forma desmedida en los aspectos constitucionales de un nuevo sistema federal". Las afirmaciones del Sr. Christophides aparecieron en un despacho de la Agencia Reuter, que se publicó en el Cyprus Mail del 27 de abril de 1986.

Apenas cabe sorprenderse de las observaciones del Sr. Papandreou y del Sr. Christophides, en vista de la abierta intransigencia y de la actitud negativa que ha adoptado el frente conjunto griego y grecochipriota para con el proyecto de acuerdo de Vuestra Excelencia. Habiendo rechazado este documento en su totalidad, los dirigentes griegos y grecochipriotas ahora están haciendo todo lo que está en sus medios para hallar un pretexto para este rechazo desacreditando el documento y han emprendido una campaña internacional de falacias, a fin de evitar las inevitables consecuencias de la grave responsabilidad por su actitud negativa y liberarse de esas consecuencias. Como parte de esta campaña, la parte

grecochipriota, mientras que, por una parte, lleva a cabo su campaña de desinformación, al mismo tiempo está intentando impedir a la parte grecochipriota que cuente al mundo la verdad sobre Chipre. Este es el único objeto de la queja del Sr. Phedonos-Vadet sobre una simple facilidad que brinda graciosamente la República de Turquía al pueblo grecochipriota, al hacer distribuir nuestras diversas comunicaciones, dirigidas a Vuestra Excelencia, como documentos de las Naciones Unidas.

En efecto, este intento más reciente del régimen grecochipriota constituye una nueva afrenta, puesto que, como bien sabe, Vuestra Excelencia, la usurpación unilateral de la parte grecochipriota en 1963 del mecanismo gubernamental de la República de Chipre bicomunal y su monopolización de todos los órganos de la república asociada binacional, que tuvo como consecuencia que la voz del pueblo turcochipriota prácticamente quedara acallada en el escenario internacional, fue lo que obligó a los turcochipriotas a solicitar la asistencia de un país amigo, Turquía, para poder mantener sus comunicaciones y su correspondencia con el mundo exterior, incluidas las Naciones Unidas.

La asistencia que la República de Turquía con tanta generosidad prestó al pueblo grecochipriota en esta esfera, para el ejercicio de sus derechos humanos y libertades fundamentales, no sólo es un servicio a la causa de los derechos humanos en Chipre, sino también un servicio a la causa de la verdad y la justicia. En efecto, si no hubiera sido por esta asistencia, no es difícil imaginarse cuánto mayor habría sido el desequilibrio existente (causado por el reconocimiento injustificado del régimen grecochipriota como el único y legítimo "Gobierno de Chipre" a expensas de los turcochipriotas) en la información que recibe el mundo sobre la cuestión de Chipre. En realidad, si los grecochipriotas no temieran la verdad, no habría razón en tratar de impedir que los turcochipriotas dieran a conocer su opinión, ya sea directamente o pidiendo la asistencia de un país determinado como acto de necesidad.

No obstante, parece que el régimen grecochipriota y sus agentes internacionales, tan obsesionados con el mito de que son los únicos portavoces de Chipre en su totalidad, no pueden ni siquiera tolerar que los turcochipriotas ejerzan su derecho de respuesta, aun por medios indirectos, por temor de que el mundo escuche la otra versión de la historia y conozca la verdad del asunto. Esta actitud tan antidemocrática, inhumana y repulsiva, especialmente en un momento en que los esfuerzos de Vuestra Excelencia por lograr una solución de tipo federal han llegado a una etapa delicada, es otra manifestación evidente de que la parte grecochipriota no tiene la menor intención de convenir en una solución de dicha índole, basada en la igualdad de estatuto político de las dos comunidades.

Debe recordarse al Sr. Phedonos-Vadet que si la parte turcochipriota hace distribuir sus comunicaciones a las Naciones Unidas mediante un intermediario, el único culpable es su propio régimen, que ha usurpado y violado todos los derechos humanos y las libertades fundamentales del pueblo grecochipriota en el pasado, inclusive la libertad de comunicación y correspondencia y el derecho de ser representado y escuchado, y continúa obstruyendo aún hoy el ejercicio de estos derechos y libertades por parte de nuestro pueblo, mediante un embargo masivo e inhumano que ha impuesto sobre el pueblo turcochipriota. Debo señalar en la forma más categórica que estas actividades hostiles a las que se dedica cada vez con mayor intensidad la parte grecochipriota no son demostración en lo más mínimo de una actitud que guarde una relación siquiera remota con una solución justa y

/...

duradera de la cuestión de Chipre, sobre la base de una república federal bicomunal y bizonal con dos asociados en igualdad de condiciones políticas, o sea conducente a una solución de dicha índole.

Estoy seguro de que Vuestra Excelencia tomará debida nota de estos hechos y consideraciones, con sus consecuencias negativas para su iniciativa en curso que, en cualquier caso, la parte grecochipriota ha rechazado una vez más, demostrando claramente que no ha podido pasar esta prueba más reciente de buena voluntad y deseo de una solución pacífica.

Agradeceré que la presente carta se distribuya como documento del cuadragésimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 44 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Özer KORAY
Representante

